✠

LUZ PARA CIEGOS, HALLADA entre las confusas tinieblas de noticias melancolicas, publicadas como verdades, y acreditadas como mentiras.

QUINTILLAS.

A Componer presto Musa,
pues todos en esso dan,
y nadie escrivir rehusa,
yà vès que dize el refràn:
lo que se vsa, no se escusa.

Ea dexèmos la flema,
sopla yà mi fuego activo,
empezèmos nuestro thema,
y si vès que alguien se quema,
Musa mia, sopla vivo.

Para vèr si mas te obligo,
segunda vez te lo ruego,
sopla vivo, otra vez digo,
por si consesso consigo,
que pueda dar luz mi fuego.

A Ciegos, ciegos de vicio,
digo verdades desnudas:
Ea Musa hàs tu oficio,
que espero con tus ayudas,
hazerles vn gran servicio.

Mi zelo dirà la tinta,
pues, viendo llego à escrivir,
lo sacaràn por la pinta,
y en Quintillas ha de ir,
por sì, como pinta, quinta.

No se admiren al oìllas,
que escriva en metro sucinto,
que soy quinto à pie juntillas,
y por ser en todo quinto,
sean mis versos Quintillas.

Quinto buelvo á repetir,
y Quintillas con ahinco,
que los quiero persuadir,
y en Quintillas han de oìr
de vn Quinto quātas son cinco.

Ea, ya la obra empieça,
Musa con respeto hablemos,
advirtiendo tu rudeza,
q̄ en estos tiempos que vêmos,
el ser ciegos es nobleza.

Diòle al Leon la Quartana,
postrando su fuerte brio,
y al vèr nuestra gloria vana,
à nosotros nos diò el frio,
y à ellos les diò la Terci-ana.

Tenia su Calentura
pintas de ser maliciosa,
segun lo terco que dura,

y à mas de ſer perniencioſa,
tuvo ramo de locura.

Porque viendo, q̃ en Caſtilla
entra Carlos con contento,
ſe amontonó la gavilla,
y atando al entendimiento,
ſoltaron la taravilla.

Los diſparates ſin tino,
y delirios eran grandes,
todos fuera de camino;
yo dezia: no ay mas Flandes,
que oìr tanto deſatino.

A vezes ſe contradizen
en las mentiras, que entablan,
para que mas horrorizen
eſtos Ciegos, ſegun hablan;
dixe, no vèn lo que dizen.

Como viſtas afirmaban
las mentiras, que dezian,
y ſin duda las ſoñavan,
y como ciegos eſtavan,
ſoñavan lo que querian.

A Francia con grande anſia,
vìan á FELIPO huìr,
pero yá vé ſu ignorancia,
que ojos, que le vieron ir,
no lo veràn mas en Francia.

Por Valencia han publicado
ſocorro con gran Potencia;
el ſocorro no ha llegado,
pero ellos ſe han quedado
à la Luna de Ualencia.

El Portugès muy finchado
và à Madrid con valentia,
dizen, y él no lo ha penſado,
que huye del agua fria,
el gato, que eſtá eſcaldado.

Vandoma viene en perſona
à llevar al Rey à Francia,
mas el ſucceſſo lo abona,
pues lo lleva ſu arrogancia
cerca, pues và à Barcelona.

Llegaron à publicar,
que FELIPO por librarſe
à Cadiz ſe và à embarcar,
bien pueden deſengañarſe,
que eſſo fue hablar de la Mar.

No ay gẽte, eſto eſtà perdi-
dará buelta brevemente; (do,
y fuè muy bien diſcurrido,
pues que FELIPO ſin gente
brava buelta le diô à Guido.

Dizé. Luiz ceſsò en ſu anhe-
yà ſe ajuſtò con cautela, (lo,
ni un Frãcès vẽdrà à eſte ſuelo;
dexar à el Nieto el Abuelo?
Vayan cuentenlo á ſu Abuela.

Pues yà ſe fortificaron,
ſe quedan acá dixeron,
en eſto no ſe engañaron,
pueſto, que acá ſe quedaron
los mas de los que vinieron.

Vna vez ſe puede errar,
mas dos no; viniendo Guido,
aqueſte es otro cantar:
Es verdad, pero ello ha ſido
cantar mal, y porfiar.

Guido en nada errar no és da
dizen: fácil es la erràra, (do,
ni nadie lo ha imaginado;
pero èl de modo lo ha errado,
que nadie lo imaginára.

El la errò, en aver entrado,
la erró, en el modo de eſtàr,
la errò, quando lo ha dexado,
y en fin en todo lo ha errado,
el que en nada pudo errar.

Dezian: Eſto es verdad,

que

que lo afirmarán vna, y dos
personas de Autoridad;
a Muñoz lo preguntad,
que miente mas que no vos.
Tanto sin fin de quimera
publicó todo Mafin,
de tal modo, y tal manera,
que si contarlas quisiera,
fuera vna cosa sin fin.
Por discrecion se tenia
propria de doctos sugetos
hablar con melancolia;
mas, què mayor boberia
que tenerse por discretos?
Su discurso era acertado,
el nuestro era siempre incierto,
mas el sucesso acabado,
el errado salió cierto,
y el cierto ha salido errado.
Si buena nueva ha llegado,
dizen: vèrla es menester;
no sea cuento soñado:
no sè como pueda ser
vn Ciego tan bien mirado.
En esto el Gallo ha cantado,
y el Leon fuerte ha rugido;
Guido, que parado ha estado,
muy á priesa se ha movido,
viendo el pleyto mal parado.
El Leon con gran presteza,
como vè que và al travès,
le sigue con ligereza,
y alcançandole por pies,
le rompió media cabeza.
Conq èl, q quiso, ó no quiso,
viendose alcançado yá,
y que el Leon lo deshizo,
con pocos rabiando và
el que à tantos rabiar hizo.
De FELIPO la Victoria
cantó el Clarin de la Fama,
siendo su alegre memoria
à ellos amarga llama,
à nosotros dulce gloria.
Prorumpiendo la lealtad
en aclamacion festiva,
con grande serenidad;
ellos dizen tambien, viva,
mas Dios sabe la verdad.
Cessó el alegre rumor
(no porque se aya apagado,
que el pecho siente su ardor)
y el accidente passado
les bolvió con mas furor.
Aun pregunta su porfia,
como esto se ha suspendido?
Esta gente què queria,
si hizo FELIPO en vn dia,
lo q́ en muchos no hizo Guido?
Publica su lengua osada,
que el Rey herido ha salido,
esta es verdad assentada,
el coraçon tiene herido,
de vèr la Iglesia vltrajada.
Paliando su malicia
Milagro al suceso llaman,
pues advierta su impericia,
que si Milagro lo llaman,
donde ay Milagro, ay Justicia.
Uno, y otro destruido,
dizen, aora ha quedado,
poca diferencia ha avido,
vno gana lo perdido,
y otro pierde lo ganado.
Si esta es verdad manifiesta:
no sè como se concuerde
qualquier noticia funesta;
es cosa de niños esta,

que

que van à la gaña, pierde?
Eſtos, y otros muchos cuẽtos
de ſu ingenio muy futil
publican ſin fundamentos,
y es que preſſos yá por mil,
preſſos por mil y quinientos.
Si en el mal q̃ eſtã paſſando,
alivio con hablar ſienten,
para irſe daſahogando,
por eſtar yá rebentando,
hablen haſta que rebienten.
El hablar tan ſin pepita,
pregunto, qué os ocaſiona?
Tanta mentira inaudita
le dà à Carlos la Corona,
y à FELIPO ſe la quita?
Si ay algo que remediar,
ſe ha de remediar hablando?
No: pues lo cierto es callar,
no veis que os eſtais canſando,
y es ſolo hablar por hablar?
Pero q̃ hableis, ò no hableis,
poco cuydado nos dá,
hablad mas, ſi mas quereis;
vá yà bien como aora và,
y hablad haſta que os canſeis.
Deſpues de tanto mentir,
en què eſtado eſtais? Què tal?
En què parò el diſcurrir?
En què parò el dezir mal?
Todo parò en mal dezir.
Si aquello por bien juzgais,
y eſto lo teneis por plaga,
que hazeis, que no lo buſcais?
idos con èl, qué aguardais?
y muy buen provecho os haga.
DeDios la Juſticia ha hecho,
del Rey la Juſticia clara,
ceſſe yá vueſtro deſpecho,
ſi le faltàra el derecho,
eſto ſolo le baſtàra.
Ceſſe yá dureza tal,
que causò tan grave daño,
ſaque luz el deſengaño,
del corazon pedernal,
con el hierro del engaño.
Buſque yá el pecho contrito
el eſcondido teſoro,
remedio á tanto conflicto,
que el confeſſar el delito
el yerro convierte en oro.
Eſto es lo q́ àveis de hazer,
ceſſen yà vueſtros antojos,
que yà es tiempo de creer,
Ciegos abrid yà los ojos,
véd que os viene Dios à vèr.
No ſeais falſos Profetas,
hazed diſcurſos ſencillos,
dexad temas indiſcretas,
que á quien dize tigeretas,
le ſuelen dezir cuchillos.
Mas Quintillas no proſigas,
Muſa, callar es lo cierto,
vanas ſeràn tus fatigas,
pues por mucho que les digas,
es predicar en deſierto.
Yá acabè de concluillas
ſuelto la pluma de vn brinco,
cuente quien llegare à oìllas,
cinquenta y cinco Quintillas,
que es vn cinco, y otro cinco.

F I N.

Con Licencia: En Sevilla; por los Herederos de Tomás Lopez de Haro.